

L'AVENÇADA

SETMANARI RADICAL-NACIONALISTA

REDACCIÓ I ADMINISTRACIÓ:
CARRER DE TRES-LLITS, NÚM. 3
LA CORRESPONDENCIA, AL DIRECTOR

Número, 10 céntims

ELS TREBALLS ES PUBLIQUEN BAIX
L'EXCLUSIVA RESPONSABILITAT DE
LLURS AUTORS, NO'S TORNEN ELS
ORIGINALS.

ANY I

Barcelona 4 Desembre de 1915

NÚM. 40

El debat de les reformes militars al Congrés

Discurs de D. Alexandre Lerroux

El señor LERROUX: Señores diputados, yo que he permanecido silencioso durante esta larga discusión, no podré ser acusado con razón, después que termine de hablar, por el señor presidente del Consejo de ministro, de haber abusado de la retórica.

Tuve yo el honor de ser llamado por el Gobierno, con los demás representantes de la minoría, a la reunión en que se pactó el acuerdo por virtud del cual han venido ahora aquí estas reformas; pero debo hacer constar, y esto lo recordarán los demás representantes de las fuerzas políticas de la Cámara, que el hecho de haber accedido nosotros a que se aprobase sin discusión aquel presupuesto con el objeto de que en el próximo se hiciesen las necesarias reformas, después de haber presentado las militares, no suponía de ninguna manera enajenación de nuestro derecho a recabar del Gobierno las reformas económicas que necesita el país. (El señor presidente del Consejo de ministros: Desde luego). No solamente esto, sino que no recuerdo que ninguno de los representantes asintiese, ni el Gobierno estableciera la premisa de la previa discusión de las reformas militares sobre las cuestiones económicas. (El señor presidente del Consejo de ministros: Tiene su señoría razón). Entonces yo no puedo explicarme por qué causa, por qué razones plantea el Gobierno la cuestión en términos a los cuales las minorías que hasta ahora han hablado, con una sola excepción, no pueden allanarse.

Nosotros (y al decir nosotros, hablo en nombre de la minoría del Partido Radical), entendemos que son previas a toda otra reforma las cuestiones económicas, las que se refieran a la vida económica del país. Por consiguiente, nos colocamos en la misma actitud en que se han colocado las

otras minorías; y no lo hacemos en términos de mayor radicalismo porque entendemos que, desgraciadamente, ni a los unos ni a los otros nos asiste en este caso la opinión; y la responsabilidad es de todos, pero singularmente del Gobierno que se sienta en el banco azul, porque para que nos asistiese la opinión pública era necesario crearla, no amortiguarla, no debilitarla, no incapacitarla, no castrarla en todas sus manifestaciones, y hubiera debido proceder, como prenda pretoria de buenas intenciones del Gobierno y manera de preparar la opinión, que nos asistiese en este acto, bien dando el triunfo a las propuestas de reforma, tal como ellas vienen, en cuyo caso sería el Gobierno, bien dándoselo a las oposiciones, si hubiese presentado primero un proyecto de ley suprimiendo la de Jurisdicciones, por la cual nosotros fuera del Parlamento en las largas clausuras del Parlamento, periodistas, propagandistas, hombres de conferencia no podemos hablar de nada que se refiera al Ejército sin el temor de que inmediatamente, por abusos constantes de interpretación, caigan sobre nosotros las iras del fiscal.

De otra parte, el Gobierno conservador, en la larga etapa de clausura del Parlamento, ha hecho también todo lo posible para impedir que la tribuna popular pudiera contribuir a la formación de un estado de opinión, a cuya tribuna pudo asistir también el Gobierno mismo, y así nos lo parecía cuando, en algún momento el señor presidente del Consejo de ministros hablaba de conducirse a la inglesa, acudiendo a la opinión pública en esos torneos de la tribuna popular; y nos encontramos hoy con que no nos asiste la opinión: a vosotros, porque no acudisteis a la opinión pública, porque no habeis permitido que ella hable; a nosotros, porque no hemos tenido medio

dentro de las leyes, sino en algunas ocasiones vulnerándola—mejor dicho, más que la ley, vulnerando las circulares o las órdenes arbitrarias que del Gobierno emanaban—no hemos tenido ocasión de crear ese ambiente que hubiera sido preciso y necesario.

Piense el Gobierno que, por las opiniones que aquí han manifestado los representantes de las minorías, hay entre todas ellas un acuerdo táctico, hablándose dado hasta la circunstancia, que yo quiero hacer notar, de que la que representa el señor Cambó, al hablar, lo ha hecho en términos que su señoría no ha recogido, sin duda por inadvertencia. Porque comenzaba el señor Cambó, diciendo: «El señor Dato, en la invocación con que ha terminado su elocuente y bien meditado discurso, se ha referido a partidos que aquí se manifestaban de cierta manera». Se refería el señor Cambó a partidos que se habían manifestado enemigos del régimen, y creyéndose aludido, se levantaban a hacer las manifestaciones que hizo. Es decir, que esas intransigencias del Gobierno le han expuesto a que, no solamente el concurso político y parlamentario, sino también aquel otro en que litigativamente pueden coincidir todos los que asienten a un régimen le sea negado por el señor Cambó. Yo llamo la atención de su señoría sobre este asunto que tiene mucha gravedad.

En cuanto a nosotros, nos felicitamos de vernos en caminos que, al cabo, podremos coincidir con una sola condición: la de que ese apartamiento del Sr. Cambó y de la minoría regionalista del régimen, no sea más que apartamiento del régimen; que en defensa de la Patria, cualquiera que sea el régimen, cualquiera que sea el partido, nos encontrará siempre dispuestos a todos nosotros. (Rumores).